

Me siento tan sola en momentos como éstos, con nuestros padres tan mayores, teniendo que tomar decisiones que me hubiera encantado poder compartir y discutir con vos. Me hubiera encantado que estemos juntas, para acompañarnos, sostenernos, para llorar... por ahí ellos, los viejos, se estén por ir de esta vida... y todavía no sabemos nada de vos. Nada desde ese día, 15 días después de que te arrancaran de casa, en que esa familia nos llamó para decirnos que estabas en un centro clandestino, muy torturada... nunca más nada...

Hermana querida, te extraño... a veces lucho con la sensación de que se me va borrando tu cara y me peleo con esto, me enojo.

Es que no quiero que logren robarme también tu recuerdo”.

Tu hermana, Mónica



MUNÁRRIZ, Alberto José



ADEM, Rolando Elías

ALBERTO JOSÉ MUNÁRRIZ y ROLANDO ELÍAS ADEM

“Quisiera contarles en pocas palabras quienes fueron Alberto y *Rolo*.

Ellos pertenecieron a esa generación de jóvenes que se negaron a aceptar que la falta de libertad, la pobreza y las injusticias sociales continuaran siendo el status quo de la sociedad en la que vivían.

Ellos no quisieron dejar de ver, ni escuchar lo que sus conciencias y su sentido del deber les estaban marcando. Ese deber ser que tanto nos habían machacado nuestros padres. El deber de ser un buen hijo y hermano, un fiel amigo y compañero, el deber de ayudar y actuar ante la injusticia, la falta de libertad y el sufrimiento de muchos.

Con determinación, con alegría, con mucho coraje ambos optaron por decirle NO al ‘no te metás’, y se decidieron por el ‘hacer’. Porque estaban convencidos de que una sociedad más justa e igualitaria era posible y no solo utopías de juventud.

Alberto y *Rolo* fueron primero amigos, luego compañeros de militancia y también compartieron lazos familiares. Alberto dos años mayor que *Rolo*, fue preso político durante la dictadura de Lanusse, liberado el 25 de mayo del 73, continuó su militancia política, y fue secuestrado el 14 de noviembre de 1974. Cuatro meses después, el 16 de marzo de 1975 fue secuestrado *Rolo* en una esquina de la localidad de Hurlingham.

Nuestro mejor homenaje es el estar hoy todos juntos, rescatando del olvido

sus nombres y compartiendo sus ideales de vida. Por ellos y por los 30.000 desaparecidos no dejemos de hacer.”

*Susana Munárriz, hermana de Alberto
y compañera de Rolo, 22 de marzo de 2013*



PASQUINELLI, Alfredo Martín

ALFREDO MARTÍN PASQUINELLI

Alfredo nació el 16 de septiembre de 1954, vivió sus primeros tres años en Villa Elisa (provincia de Buenos Aires), tercer hijo del matrimonio formado por Eduardo Pasquinelli, un maragato químico de YPF e Isabel Malleza, una porteña profesora de Bellas Artes. Luego de la muerte del cuarto hijo, una beba de un año, la familia se muda a Temperley, a la calle Soler 902. Alfredo hizo su primaria y también su secundaria en el Colegio Manuel Belgrano, de hermanos corazonistas. En esos años Alfredo fue uno de los fundadores de la UES de Lomas de Zamora. En el año 1973 ingresa a la Facultad de Derecho y se inscribe también en Sociología. Militante de la JP, militaba tanto en Ingeniero Budge (Lomas) como en la UB 17 de octubre de Palermo, “Alfredito circulaba” me dijo Gómez Carrillo cuando lo conocí en 1991, haciendo gestos con la mano, “andaba, circulaba por todos lados”. También Clara Obligado, otra compañera de la Básica de Palermo, en el homenaje del 6 de abril lo definió con dos adjetivos “inteligente y sagaz”. Su amigo y compañero en Budge y en la clandestinidad, Jorge Amarilla, lo describe en el libro Homenaje de los desaparecidos de Lomas: “Alfredo era un joven maravilloso, comprometido, que sentía un gran amor por el prójimo y lo demostraba”; “Junto a Alfredo compartimos anécdotas graciosas, otras terribles y dramáticas, porque todo respondía a un tiempo mágico”.

En 1976 la casa de Temperley fue allanada y robada. La de su abuela fue allanada en enero, y luego, el 10 de marzo de 1977, a la una de la madrugada fue secuestrado en ese departamento, en la calle General Urquiza 1183, 3º C, casi Avenida San Juan, del barrio de San Cristóbal. No fue visto en ningún CCD-TyE. Continúa desaparecido. Su caso está comprendido en el juicio al Primer Cuerpo de Ejército por delitos de lesa humanidad por su lugar de secuestro y desaparición.

Tuve, tengo en estos 36 años, recuerdos como *flashes*: el festejo de sus 18 años, año 1972, la casa llena de amigos, un paredón a una cuadra de casa con la